

EL PALEOLÍTICO EN GALICIA: UNA HISTORIA COMPLEJA

The Palaeolithic in Galicia: A Protracted History

MIKEL DÍAZ RODRÍGUEZ – RAMÓN FÁBREGAS VALCARCE

Universidade de Santiago de Compostela

Recibido: 11/05/23
Aceptado: 31/10/23

Resumen

En este trabajo se presenta el estado de la investigación sobre el Paleolítico gallego desde sus inicios, con Villa-Amil y Castro, pasando por excavaciones tan emblemáticas como las Gándaras de Budiño u otras más actuales como las de Cova Eirós. Hemos identificado seis fases cuya problemática responde al contexto histórico en que se desarrolla cada una de ellas. Una vez analizado el número de publicaciones relacionadas con este período y la localización de los hallazgos, hemos comprobado que, tanto los trabajos científicos como el número de yacimientos documentados, han experimentado un crecimiento exponencial a partir de los años noventa del siglo pasado. Ese impulso se mantiene en la actualidad debido a los proyectos vigentes relacionados con la investigación de esta etapa prehistórica.

Palabras clave: Paleolítico, Historiografía, Galicia, Prehistoria Antigua, Noroeste peninsular.

Abstract

This work deals with the research about the Galician Palaeolithic since its inception, with Villa-Amil y Castro, passing through emblematic excavations as those of Gándaras de Budiño or recent ones such as Cova Eirós. We have identified six phases whose character is very much linked to the historical context of each one of them. After analysing the number of publications related to this period and the location of the archaeological sites, we have verified that both, the scientific works and the number of known sites, experienced an exponential growth from the 90s of the last century. This momentum continues at present due to the current projects related to the research of this prehistoric period.

Key words: Palaeolithic, Historiography, Galicia, Ancient Prehistory, Northwest Iberia.

1. Introducción

Este trabajo se centra en el análisis de la investigación del Paleolítico en Galicia, desde sus inicios hasta la actualidad¹. En el pasado se han llevado a cabo estudios que abordaban esta problemática² pero desde finales del siglo XX no se ha vuelto a desarrollar ninguna revisión, por lo que carecemos de un compendio en el que se recojan las tres últimas décadas de la investigación, en las que el Paleolítico gallego ha adquirido un mayor protagonismo y se ha avanzado a pasos agigantados en su estudio.

Durante los inicios de la investigación de la Prehistoria antigua gallega, Villa-Amil y Castro fue el máximo y prácticamente único exponente en el último tercio del siglo XIX. A Villa-Amil le siguió H. Obermaier, cuya visita a Galicia despertó la curiosidad de algunos investigadores contemporáneos suyos, si bien fueron los estudiosos extranjeros, como Breuil o Zbyszewski, los que se interesaron por estas cuestiones relacionadas con el Paleolítico. Unos años después E. Aguirre implantó una metodología actualizada y llevó a cabo la primera excavación arqueológica en un yacimiento Paleolítico: Gándaras de Budiño, aunque no con la fortuna que esperaba, ya que las dataciones obtenidas proporcionaron una imagen de atraso sobre el Paleolítico en territorio gallego que se mantendría durante bastante tiempo. A mediados de los años sesenta del pasado siglo surgió la figura de J. M. Ramil Soeira, cuya iniciativa personal permitió sentar las bases de los primeros grupos de investigación multidisciplinares en Galicia, que se irían consolidando hasta inicios de los años noventa, cuando las obras públicas y, posteriormente, los proyectos de investigación tomaron el relevo en la investigación del Paleolítico gallego hasta llegar al momento actual.

2. José Villa-Amil y Castro pone la primera piedra (1870)

El inicio de la investigación del Paleolítico en Galicia tiene lugar a finales del siglo XIX. Si queremos precisar más la fecha podríamos afirmar que el punto de partida es el año 1870, cuando J. Villa-Amil y Castro publica *Antigüedades prehistóricas de Galicia. Carta primera*³ y *Antigüedades prehistóricas de Galicia. Carta segunda*⁴. Estas cartas fueron publicadas en la revista *El Arte en España*. J. Villa-Amil había publicado

1 Este artículo ha sido enviado para su publicación el 11/05/2023, por lo que todos aquellos trabajos que hayan sido publicados a partir de ese momento no han sido recogidos.

2 CANO PAN, J. A. (1993): 29-52; SENÍN FERNÁNDEZ, I. J. (1995).

3 VILLA-AMIL Y CASTRO, J. (1870a).

4 VILLA-AMIL Y CASTRO, J. (1870b).

con anterioridad varias noticias arqueológicas en la *Revista de Bellas Artes*, en 1867 y 1868. También en la revista francesa *Matériaux pour l'histoire primitive et naturelle de l'homme*. Todos estos trabajos fueron recopilados y publicados tres años después en un libro impreso en Lugo y titulado *Antigüedades Prehistóricas y Célticas de Galicia* que sirvió como colofón a su obra⁵. Los estudios de los habitantes prehistóricos que realizó Villa-Amil se centraron fundamentalmente en dos cavidades situadas en el municipio de Mondoñedo: Rei Cintolo y A Furada dos Cas. Tras las investigaciones realizadas en las mismas concluyó que los restos encontrados en la segunda de ellas pertenecían a la “Edad de las Cavernas”⁶.

La cavidad más fructífera en cuanto a resultados fue A Furada dos Cas. Al fondo de esta cueva realizó una excavación, dónde llegó a unos 3 metros de profundidad (fig. 1). En ese punto decidió abandonar, sin haber agotado la potencia del sedimento que rellenaba la cavidad, debido al temor de derrumbes. De allí extrajo huesos fosilizados, quemados y algunos con marcas de corte. También recuperó aproximadamente un centenar de dientes, llegando a hablar incluso de un gran hogar que pudo existir, debido a la alta cantidad de carbones encontrados. En cuanto a los huesos recuperados, estos eran largos, lo que para el autor indicaba una selección preferencial. Para el estudio de estos elementos, citaba ejemplos de trabajos realizados en países como Bélgica o Francia, en los que se inspiró, demostrando con ello que se encontraba a la vanguardia de las investigaciones europeas y que las conocía⁷.

Fig. 1. Imagen de las plantas de la Cueva del Rey Cintolo y A Furada dos Cas recogida en VILLA-AMIL Y CASTRO, J. (1873): 81.



5 VILLA-AMIL Y CASTRO, J. (1873).

6 El término “Edad de las Cavernas” se considera poco acertado en la actualidad e incluso despectivo, ya que se ha demostrado que nuestros ancestros habitaban diferentes espacios y no solo cavidades. Sin embargo, a finales del siglo XIX estaba plenamente aceptado. VILLA-AMIL Y CASTRO, J. (1873): 21.

7 VILLA-AMIL Y CASTRO, J. (1873): 17-20.

Su trabajo sobre esta cavidad concluye con una serie de hipótesis coherentes con el paradigma presente en la investigación europea del momento. La primera de ellas era que se le antojaba imposible atribuir los hallazgos a una época concreta, pero creía que sería muy lejana. Para ello se basó en el espesor de la costra estalagmítica, afirmando que los habitantes de Galicia, en aquel período, conocían el fuego y fabricaban herramientas en piedra y hueso. Para las herramientas líticas empleaban la caliza, ante la falta de rocas silíceas. Se alimentaban de grandes rumiantes, pequeños mamíferos carnívoros, perros y caballos. De estos animales transportaban las cabezas, los lomos y las extremidades para procesarlas allí. Atendiendo a la alta calidad de las piezas encontradas, Villa-Amil creía que en ella pudo haberse refugiado algún jefe o alguna tribu⁸.

Los trabajos de Villa-Amil y Castro no se entienden sin el contexto social e intelectual europeo de mediados y finales del siglo XIX. A partir de la publicación del libro *On the Origin of Species* de C. Darwin, en 1859, tuvo lugar un debate entre aquellos que apoyaban la teoría de la evolución y los detractores de la misma. Los primeros buscaban explicar la aparición de restos animales y de culturas extintas a partir de dicho paradigma, intentando al mismo tiempo la construcción de una nueva disciplina: la Prehistoria. Villa-Amil demostró ser conocedor de esta teoría y estar al día de los trabajos científicos que tenían lugar en otros países europeos, mencionando restos de animales extintos que encontró en la cavidad y que presentaban marcas de corte⁹.

El poder que tenían la Iglesia y la Universidad en el territorio gallego impidió que las hipótesis evolucionistas alcanzasen una mayor repercusión. A pesar del pionero trabajo llevado a cabo por Villa-Amil y Castro, no hubo continuidad en el estudio del Paleolítico, siendo otros períodos de la Prehistoria los que cobrarían más relevancia e interesarían, en mayor medida, a los investigadores. El mismo Villa-Amil dejó de lado sus estudios sobre el Paleolítico gallego en favor de otros períodos más acordes con la tónica dominante de la época, basada en la búsqueda de relaciones con otros pueblos atlánticos en el marco del fenómeno megalítico y la Edad del Hierro¹⁰. El vacío que se produce en la investigación del Paleolítico gallego entre los años 1870 y 1923 se debió, en parte, a la adscripción nacionalista de muchos académicos. Estos investigadores buscaban la conexión céltica de Galicia con otras regiones atlánticas, lo que propició los estudios sobre períodos prehistóricos más recientes. A ese factor hay que sumar el desinterés de la Universidad de Santiago y su estrecha vinculación eclesiástica que renegaba del evolucionismo

8 VILLA-AMIL Y CASTRO, J. (1873): 21-26.

9 VILLA-AMIL Y CASTRO, J. (1873): 42-47.

10 LÓPEZ GARCÍA, J. C. (1997).

y buscaba mantener lo expuesto en la Biblia. Así pues, la ausencia de trabajos sobre el Paleolítico no fue motivada porque los investigadores gallegos careciesen de preparación para abordar el estudio de ese período, sino a su falta de interés por el tema¹¹. No hay que olvidar que Villa-Amil y Castro fue un pionero de los estudios del Paleolítico tanto en Galicia como en la Península Ibérica. Sus trabajos arqueológicos, llevados a cabo durante los años sesenta y setenta del siglo XIX, se realizaron casi paralelamente a la llegada de la nueva disciplina prehistórica a la Península Ibérica: fue C. de Prado, en 1862, el que la introdujo y el que publicó el primer libro sobre la presencia de los habitantes del Paleolítico en España en 1864¹².

Algunos autores gallegos posteriores citaron su trabajo¹³, sin embargo, demostraron no conocer su obra en profundidad, desvirtuando los datos que aportaba¹⁴. Hubo que esperar hasta finales del siglo XX para que se reconociese la labor de J. Villa-Amil y Castro como impulsor de los estudios del Paleolítico en Galicia.

3. El Paleolítico en el olvido hasta la visita de Hugo Obermaier (1923)

Desde los trabajos de Villa-Amil y Castro tuvieron que pasar en torno a cincuenta años en los que no se publicó ningún estudio sobre el Paleolítico gallego. Durante ese período en otras áreas de la Península tuvo lugar la consolidación de la Prehistoria como disciplina (un ejemplo próximo se encuentra en Asturias)¹⁵. Sin embargo, en Galicia predominaba la preocupación por otras etapas que permitiesen justificar y ensalzar el celtismo para ponerlo al servicio de una política regionalista que duraría hasta principios del siglo XX.

No fue hasta el año 1923 cuando H. Obermaier realizó una publicación derivada de unas conferencias que impartió en la Universidad de Santiago de Compostela (fig. 2). En esa conferencia señalaba que el hecho de que en Galicia hubiese un escaso número de cavidades susceptibles de contener evidencias del Paleolítico, a diferencia de lo que ocurría en la cornisa cantábrica, no significaba que no existiesen vestigios de esta etapa en el territorio gallego. Mostraba su preocupación por la falta de tradición investigadora que había sobre ese período y afirmaba que estas ocupaciones se localizarían en las márgenes de los ríos, al aire libre¹⁶. Sus

11 SENÍN FERNÁNDEZ, I. J. (1995): 33.

12 DE PRADO Y VALLO, C. (1864).

13 AMOR MEILÁN, M. (1918); ARIAS VILAS, F. (1971); ARIAS VILAS, F. (1971); OBERMAIER, H. (1923); TRAPERO PARDO, J. (1946); VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1965/1966).

14 SENÍN FERNÁNDEZ, I. J. (1995): 33.

15 DUQUE DE ESTRADA Y MARTÍNEZ DE MORENTÍN, R. (1923).

16 OBERMAIER, H. (1923): 3.

Fig. 2. Portada de la publicación de H. OBERMAIER (1923).



afirmaciones no iban tan desencaminadas, ya que ulteriores investigaciones llevaron al descubrimiento de evidencias paleolíticas en las zonas que él mencionaba.

Algunos autores, tras analizar la Historiografía del Paleolítico gallego, consideraban que H. Obermaier desconocía la obra de J. Villa-Amil¹⁷. Otros autores afirmaban que Obermaier conocía su obra y que se refirió a ella a pesar de que sus colecciones no pudieron ser localizadas¹⁸. En su discurso Obermaier llamaba la atención sobre la necesidad de investigar este período aplicando nuevas metodologías que, entre otras cosas, tuviesen en cuenta los estudios climáticos y por consiguiente faunísticos.

A despecho de la publicación de Obermaier, la investigación gallega siguió por derroteros ajenos a la etapa paleolítica. Las herramientas para ello estaban disponibles, pues la creación del Seminario de Estudios Gallegos,

la Real Academia Gallega, la Sociedad Arqueológica de Pontevedra o la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Ourense se prestaban a que alguien tomase el testigo. Pero su vinculación con el regionalismo gallego y el celtismo habían orientado las investigaciones de eruditos como M. Murguía, F. Maciñeira o M. Amor Meilán hacia otras etapas prehistóricas o ya protohistóricas¹⁹. M. Murguía escribió un libro sobre la Historia de Galicia, cuyo primer tomo se publicó antes del trabajo de Villa-Amil. En dicho trabajo decidió comenzar la Historia de Galicia con los celtas, dando al olvido académico los habitantes que se habían establecido en el territorio gallego en épocas anteriores. Jus-

17 CANO PAN, J. A. (1993): 30; SENÍN FERNÁNDEZ, I. J. (1995): 33.

18 VILLAR QUINTEIRO, R. (1996).

19 AMOR MEILÁN, M. (1918); Manuel MURGUÍA, M. (1865).

tificaba su elección afirmando que antes de los celtas no había recuerdos de otros pueblos²⁰: «(...) lo es también de que si antes de ellos ocuparon otras razas nuestro país, ha desaparecido todo recuerdo que así lo indique (...)». Por lo tanto, la falta de vestigios conocidos de otras culturas anteriores lo llevó a iniciar así su Historia²¹:

«(...) hemos dicho también que de los habitantes anteriores a la irrupción celto-ariana, no queda memoria sensible, por medio de la cual pueda venirse en conocimiento de su existencia, y que por lo mismo teníamos que partir de un punto conocido, es decir, la irrupción céltica, para explicar nuestros orígenes (...)».

Unos treinta años después, F. Maciñeira publicó un artículo sobre la Prehistoria de Galicia en la revista *Galicia Diplomática*. En ese trabajo aludió a la falta de apoyos que sufrían los eruditos de la época por parte del gobierno español para indagar en la Prehistoria antigua, una afirmación que podría aplicarse a la actualidad, mientras señalaba que en el vecino Portugal ocurría todo lo contrario:

«(...) esta parte esencial de la historia hállase sumamente descuidada, por efecto de la apatía, que, con respecto á protección á las ciencias, muestran siempre nuestros gobiernos. Aún para sonrojo nuestro, dase el caso de que el vecino reino lusitano, encuéntrase en esta concreta materia histórica, mucho más adelantado que nosotros (...)».

Conocedor del trabajo de Villa-Amil y Castro, afirmaba que el “hombre primitivo”²² vivió en las cavernas, aunque era consciente de que sus vestigios eran escasos²³:

«El hombre de la edad primitiva o sea de las cavernas, dejó las manifestaciones de sus primeros y débiles destellos de cultura, en el fondo de las cuevas naturales que le sirvieron de vivienda y que tan abundantes son en nuestro abrupto territorio, pero que huérfanas de exploración, guardan desconocidos tesoros históricos de groseros instrumentos de sílex y de restos de osamentas humanas».

Por su parte, M. Amor Meilán, a principios del siglo XX publicó su *Historia de la Provincia de Lugo*, cuyo volumen I estuvo dedicado al estudio de la Edad Prehistórica y más concretamente a las cavernas y los palafitos. En este trabajo demostraba conocer las labores llevadas a cabo por Villa-Amil y Castro. En lo referente a la

20 MURGUÍA, M. (1865): 400.

21 MURGUÍA, M. (1865): 409.

22 El concepto de *hombre primitivo* no debe de ser entendido desde un punto de vista despectivo ni actualista, sino desde la visión histórica de su época y de los investigadores de la misma.

23 MACIÑEIRA Y PARDO DE LAMA, F. (1893): 135.

Cueva del Rey Cintolo se manifestaba esperanzado y lamentaba los problemas de Villa-Amil²⁴:

«Créela el Sr. Villa-Amil prometedora de grandes tesoros prehistóricos, y le acompañamos en sus presunciones, siendo muy de lamentar que los inconvenientes de que nos habla no le hubiesen permitido llegar a más fecundos resultados».

4. Desde los años veinte a los trabajos de H. Breuil y G. Zbyszewski (1942)

Los investigadores portugueses recogieron el testigo dejado por Obermaier: la industria “Asturiense” –designada con este nombre por ese autor y por el Conde de la Vega del Sella debido a que había sido descubierta en Asturias²⁵– comenzó a ser identificada en otras zonas costeras de la Península, como Cataluña, Galicia y Portugal, y se trataba fundamentalmente de una industria de cantos tallados. En Galicia fue descubierta en el área SO y estaba estrechamente relacionada con el hallazgo de industrias similares en el vecino Portugal, todas ellas estrechamente vinculadas a la línea costera y a ambos márgenes del río Miño. Su descubrimiento se produjo tras la llegada, en 1924, de dos profesores jesuitas –A. da Cruz y A. Luissier– al colegio de Camposancos, al encontrar piezas talladas en las terrazas del río Miño que fueron depositadas en el museo de esa institución. Algún tiempo después, J. Fontes visitó la zona y les concedió gran importancia a los hallazgos, publicados en Galicia y Portugal²⁶ y que él adscribió al “Chelense”²⁷. En un trabajo posterior habló de su visita a Galicia y de sus impresiones sobre esas herramientas líticas²⁸.

Algún tiempo después, un tercer religioso portugués, E. Jalhay, también profesor en Camposancos, realizó el estudio de otras industrias encontradas en la franja costera. Tanto Fontes como Jalhay conocían las industrias líticas encuadradas en el Paleolítico y este último se percató de las similitudes con piezas que había visto en un viaje realizado en 1923 a la costa Cantábrica. Apoyado en el material lítico, en la publicación realizada por el Conde de la Vega del Sella sobre el “Asturiense”²⁹

24 AMOR MEILÁN, M. (1918): 3.

25 DUQUE DE ESTRADA Y MARTÍNEZ DE MORENTÍN, R. (1923); OBERMAIER, H. (1923).

26 FONTES, J. (1925a); FONTES, J. (1925b).

27 En la actualidad el término equivalente sería Achelense.

28 FONTES, J. (1926).

29 DUQUE DE ESTRADA Y MARTÍNEZ DE MORENTÍN, R. (1923).

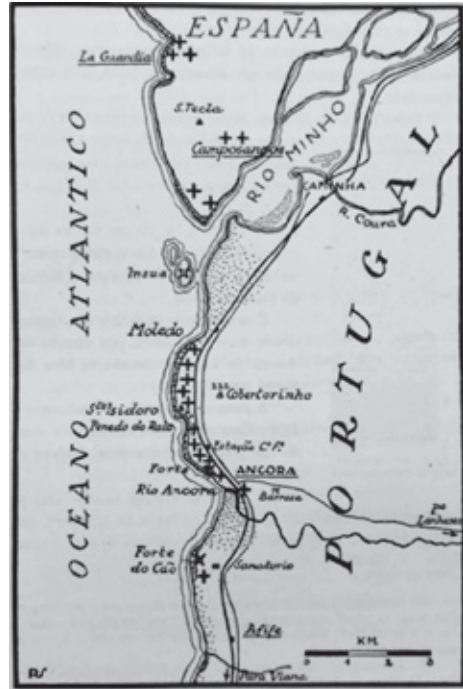
y haciendo valer el principio del “fósil director”, encuadró el conjunto en el “Asturiense”³⁰.

Dado que las industrias aparecían tanto en territorio gallego como en territorio portugués, diversos investigadores del otro lado del Miño se sumaron al estudio de esta industria que allí era conocida con el nombre de “Ancoriense” y en Galicia se denominó “Camposanquiense” por J. Fontes. En la zona portuguesa destacan los estudios de R. de Serpa Pinto sobre el “Asturiense” en Portugal, en los que identificó las estaciones de Ancora y de Afife³¹ (fig. 3). Del mismo modo desarrolló diversos trabajos sobre el tema en años posteriores e incluso una bibliografía del “Asturiense”³². También es destacable el trabajo de A. do Paço sobre la estación de Carreço³³ y sobre el Paleolítico y Mesolítico portugués³⁴.

Por último, cabe mencionar a A. Viana, que se preocupó por las dispersiones líticas del Miño portugués³⁵.

El padre E. Jalhay continuó su labor, manteniendo la hipótesis de que los artefactos líticos de la desembocadura del río Miño pertenecían al período “Asturiense”³⁶. A ese “Asturiense” incorporó nuevos tipos de picos que respondían al amplio repertorio gallego³⁷ y, a medida que avanzaba en sus trabajos, comenzó a plantearse la posibilidad de que estas industrias fuesen “Pre-Asturienses”³⁸.

Fig. 3. Mapa de la costa atlántica con la localización de las estaciones “Asturienses” a escala 1/100.000 obtenido de R. DE SERPA PINTO (1928): 39.



30 JALHAY, E. (1925).

31 DE SERPA PINTO, R. (1928).

32 DE SERPA PINTO, R. (1930).

33 DO PAÇO, A. (1929).

34 DO PAÇO, A. (1940).

35 VIANA, A. (1930).

36 JALHAY, E. (1930).

37 CANO PAN, J. A. (1993): 31.

38 JALHAY, E. (1934).

Los investigadores citados llevaron a cabo los estudios de los materiales en superficie desde una perspectiva tipológica. Sin embargo, los problemas de esta industria lítica comenzaron a aflorar cuando aparecieron piezas con distinto grado de rodamiento, que algunos interpretaban como pertenecientes a períodos distintos. A esto hay que sumar que algunas piezas fueron halladas en cronologías diferentes a las de las estaciones costeras, como es el caso del castro de Santa Trega³⁹. Debido a esto, algunos autores se decantaron por atribuirles una cronología más reciente de lo que se venía proponiendo. Entre los investigadores españoles dedicados al estudio de las industrias líticas del Baixo Miño, algunos negaban la atribución de estas industrias al Paleolítico⁴⁰, mientras que otros la defendían⁴¹, y otra parte las vinculaba al “Asturiense”⁴² o incluso al Neolítico⁴³. Por último, algún autor relacionaba las industrias líticas con el período “castrexo” e incluso las enmarcaba en una etapa plenamente histórica⁴⁴.

La Guerra Civil paralizó los estudios de los investigadores españoles. A excepción de los trabajos de J. Martínez de Santa-Olalla y C. de Mergelina que, como hemos comentado, tocan transversalmente la problemática de las industrias líticas del Baixo Miño, aunque no las enmarquen cronológicamente en el Paleolítico. También se puede destacar un trabajo recopilatorio sobre la bibliografía de la Prehistoria gallega hasta ese momento⁴⁵.

Ante la atonía española, fueron los portugueses los que tomaron el relevo. La llegada de H. Breuil al país vecino supuso un punto de inflexión, ya que comenzó a publicar trabajos con G. Zbyszewski en los que aplicaban un método de análisis basado en la posición geológica de los artefactos y en el grado de alteración superficial de los mismos, superando así la exclusiva dependencia del estudio tipológico de las piezas⁴⁶. En Galicia intentaron correlacionar las terrazas con las playas y las estaciones arqueológicas y de este modo establecieron la primera secuencia del Paleolítico gallego, basada en tres períodos: el “Languedociense”, el “Proto-Asturiense” y el “Asturiense”.

39 LÓPEZ GARCÍA, J. (1927).

40 MARTÍNEZ RISCO, V. (1928).

41 DOMÍNGUEZ FONTELA, J. (1925).

42 FERNÁNDEZ COSTAS, M. (1930).

43 MARTÍNEZ DE SANTA-OLALLA, J. (1941).

44 DE MERGELINA Y LUNA, C. (1938/1940).

45 LÓPEZ CUEVILLAS, F. y BOUZA-BREY TRILLO, F. (1927).

46 BREUIL, H. y ZBYSZEWSKI, G. (1942).

5. Desde los años cuarenta a la primera excavación sistemática efectuada con metodología moderna

El trabajo de Breuil y Zbyszewski sirvió de referencia para J. M. Álvarez Blázquez y F. Bouza-Brey. Estos autores tomaron como ejemplo su metodología de identificación de las industrias líticas y se apoyaron en los trabajos geológicos de distintos investigadores desarrollados en los años cuarenta. Por ejemplo, destaca la investigación realizada por H. Lautensach, que se interesó por el estudio del período interglaciario en el norte de Portugal y el sur de Galicia, llegando a describir e interpretar las terrazas del río Miño⁴⁷. También tuvieron en cuenta las investigaciones de M. Feio y C. Teixeira, centradas en la interpretación de las terrazas del río Miño⁴⁸.

Apoyándose en esos estudios, Álvarez Blázquez y Bouza-Brey llegaron a trazar la secuencia del Paleolítico comenzando con un Achelense –Antiguo, Medio y Final–, seguido de un “Camposanquiense”, un “Ancoriense” y un “Proto-Asturiense”. Estos últimos períodos los atribuyeron al Paleolítico Medio y Superior⁴⁹. Posteriormente, realizaron otras publicaciones en las que ampliaban esta clasificación con la localización de nuevos hallazgos, centrándose en los municipios de A Guarda, O Rosal, Tomiño y Oia⁵⁰.

Hay un hecho importante a finales de los años cuarenta. Desde que habían despegado los estudios sobre las industrias líticas del Baixo Miño, estos habían copado toda la atención de los investigadores y no se habían producido trabajos en otras zonas del ámbito gallego. Sin embargo, en 1947 L. Monteagudo publica el hallazgo de una posible hacha “Clactoniense” proveniente de Arteixo, en la provincia de A Coruña⁵¹. Monteagudo atribuyó a la pieza hallada una cronología anterior a la de las industrias del Baixo Miño, basándose en la similitud de dicho hallazgo con los restos encontrados en el yacimiento de Clacton-on-Sea (Essex, Inglaterra). A pesar de tratarse de un hallazgo aislado, sirvió para ampliar el ámbito de estudio del Paleolítico gallego. A esa expansión territorial también hay que añadir la provincia de Ourense, en la que F. López Cuevillas y B. Sáez Martín notificaron y publicaron hallazgos de tipo Paleolítico⁵². Tras estos hallazgos aislados, en las cuatro provincias gallegas se habían localizado restos atribuidos al Paleolítico, aunque ya hemos visto que la mayoría, por no decir todos, eran útiles líticos localizados en superficie y sin un contexto claro.

47 LAUTENSACH, H. (1945).

48 FEIO, M. (1948); TEIXEIRA, C. (1952).

49 ÁLVAREZ BLÁZQUEZ, J. M. y BOUZA-BREY TRILLO, F. (1949).

50 BOUZA-BREY TRILLO, F. y ÁLVAREZ BLÁZQUEZ, J. M. (1953/1954).

51 MONTEAGUDO, L. (1947).

52 LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1953); SÁEZ MARTÍN, B. (1956).

En la década de los 50, las industrias líticas del Baixo Miño siguieron atrayendo la mayoría de las investigaciones. Como ya se ha mencionado, C. de Mergelina había defendido la hipótesis de que los objetos líticos encontrados en el Baixo Miño estaban vinculados a contextos castreños y fue A. Viana el que retomó esa idea para los castros portugueses⁵³. Esa misma tesis también fue defendida por M. Fernández Rodríguez, que llegó a afirmar que esas herramientas habían sido talladas por los habitantes de los castros en época tardía, justificando que se trataba de una pervivencia de formas culturales anteriores debido a la pobreza y al aislamiento de esas comunidades⁵⁴.

J. Filgueira Valverde y A. García Alén realizaron una publicación en 1959 donde dieron a conocer diversos hallazgos localizados en la provincia de Pontevedra adscritos al Paleolítico. En ese estudio se hicieron eco de diversas noticias recogidas en varios medios de comunicación, hallazgos llevados a cabo por vecinos de la zona y también recogieron trabajos de índole científica relacionados con el Paleolítico⁵⁵. A finales de esa década surgió el interés por realizar catálogos y este fue uno de ellos, al igual que ocurrió con otro artículo de J. Valverde, centrado en la localización de yacimientos en los valles del Tea⁵⁶.

En los años sesenta, F. López Cuevillas realizó una síntesis en la *Historia de Galicia* que publicó R. Otero Pedrayo. Cuevillas relacionaba los elementos líticos del “Asturiense” gallego y de Asturias con las piezas líticas de la Bretaña francesa e Irlanda. De esta forma le daba un enfoque en el que se evidenciaba la relación de Galicia con los territorios célticos de la vertiente atlántica desde un período tan antiguo como el Paleolítico⁵⁷. En el mismo año de la publicación de López Cuevillas, se llevó a cabo el importante hallazgo de dos molares de mamut en una cantera localizada en la provincia de Lugo⁵⁸. Se trataba de los primeros restos paleontológicos localizados desde los recuperados por Villa-Amil y Castro hacía casi un siglo.

Uno de los hitos más importantes del Paleolítico gallego, por no decir el más destacado del siglo XX, fue la excavación del yacimiento de Gándaras de Budiño. Se trataba del primer yacimiento de esa cronología excavado con metodología arqueológica. Este lugar fue descubierto por H. Nonn, un geomorfólogo francés, que lo localizó en el año 1961 mientras llevaba a cabo el trabajo de campo para su tesis doctoral. En el curso de este localizó herramientas líticas que presentaban caracte-

53 VIANA, A. (1954).

54 FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. (1955).

55 FILGUEIRA VALVERDE, J. y GARCÍA ALÉN, A. (1959).

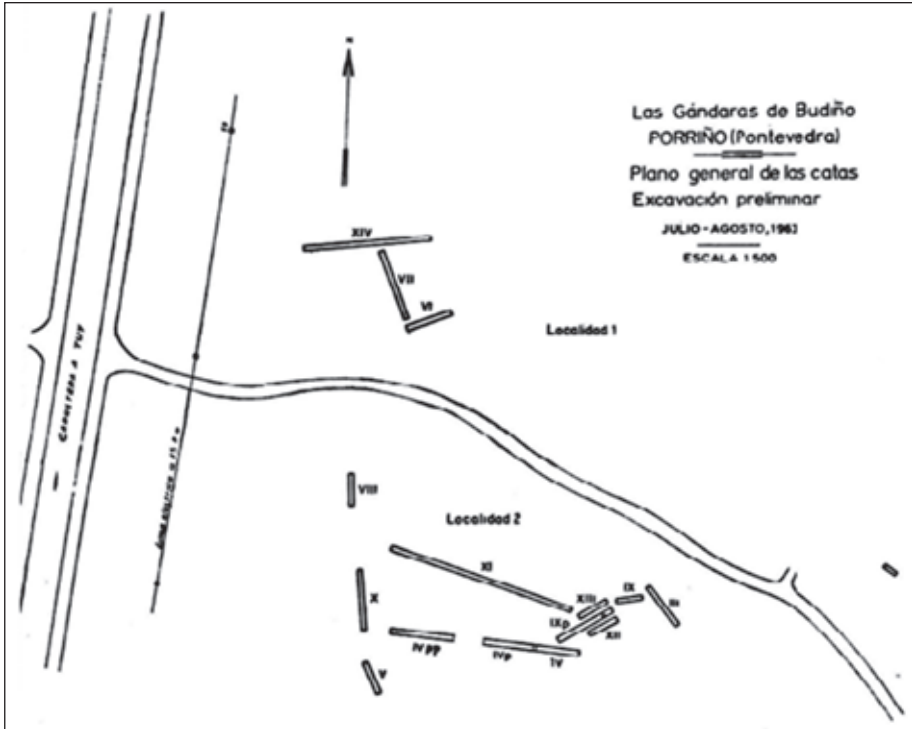
56 VALVERDE ÁLVAREZ, J. (1957).

57 LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1962).

58 TORRE-ENCISO, E. (1962).

rísticas Achelenses en unos cortes estratigráficos realizados en la zona⁵⁹. Nonn se puso en contacto con J. M. Álvarez Blázquez, que era el comisario de excavaciones de Vigo, quien a su vez avisó a E. Aguirre, que se encargó de realizar las intervenciones arqueológicas.

Fig. 4. Plano de localización de los sondeos realizados en el yacimiento de Gándaras de Budiño, sacado de AGUIRRE ENRÍQUEZ, E. (1964): 8.



El paleontólogo E. Aguirre formaba parte del equipo de excavaciones que trabajaba en los yacimientos Achelenses de Torralba y Ambrona (Soria), con un grupo multidisciplinar de investigadores especializados en diversas áreas y de prestigio internacional. Los trabajos previos en el yacimiento de Gándaras de Budiño comenzaron en septiembre de 1962. Posteriormente, en 1963, Aguirre recibió ayuda económica de la *Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research*, con la que se inició la excavación del yacimiento⁶⁰. En esta intervención (fig. 4) lograron recuperar un gran número de materiales líticos y efectuaron una primera interpretación

59 NONN, H. (1967).

60 AGUIRRE ENRÍQUEZ, E. (1964).

de los procesos geológicos que habían tenido lugar en el sitio arqueológico. Las piezas eran propiamente Achelenses y encuadrables en el Paleolítico Inferior, pero la cronología obtenida a partir de la datación de C¹⁴, sobre muestras de carbones provenientes de varios hogares, arrojaba unas fechas de 26 ka B.P. y 18 ka B.P., encuadrables en el Paleolítico Superior⁶¹. Estos resultados venían a corroborar que durante el Paleolítico Superior –mientras otros lugares de la Península poseían unas industrias tecnológicamente más elaboradas– Galicia continuaba anclada en un arcaísmo, con grandes configurados propios del Achelense. Sin embargo, la publicación del análisis de la industria lítica, unos años más tarde, comenzó a cuestionar las dataciones que se habían obtenido durante la intervención⁶².

6. De la excavación de Gándaras de Budiño a la creación de grupos de investigación interdisciplinares (1994)

La primera excavación de un yacimiento Paleolítico, realizada con criterios modernos en territorio gallego, no arrojó el resultado que se esperaba en cuanto a su cronología y, así, en vez de ayudar a resolver la problemática de las industrias líticas conocidas en el suroeste gallego, los trabajos realizados en Gándaras de Budiño introdujeron nuevos elementos al debate cronocultural, que complicaron los estudios sobre este período⁶³. Pero, al mismo tiempo, fue en la década de los años setenta cuando comenzó una nueva etapa de estudios que arrojaron nueva y mejor información sobre la prehistoria regional y permitió que la investigación del Paleolítico gallego comenzase a virar hacia una mayor profesionalización.

Este hecho se debe, en parte, a que desde la década de los años sesenta, la Universidad de Santiago de Compostela (USC) tomó las riendas en lo que a investigación y a formación de investigadores se refiere. Anteriormente, el mayor peso de los trabajos realizados en el Paleolítico recaía en investigadores autodidactas, eruditos ilustrados y preocupados por la defensa y el estudio de su pasado, que solían pertenecer a instituciones como podía ser el grupo Nós o su heredero, el Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos y que carecían de una formación específica en arqueología. Sin embargo, a partir de ese momento fue la sección de Arqueología y Prehistoria de la USC la que comenzó a adquirir un creciente protagonismo y a formar a los arqueólogos gallegos como profesionales de esta disciplina. Cabe destacar las figuras de investigadores como C. Alonso del Real o J. M. Vázquez

61 AGUIRRE ENRÍQUEZ, E. y KARL W. BUTZER, K. (1967).

62 ECHAIDE, M. A. (1971).

63 CANO PAN, J. A. (1993): 36.

Varela, cuyo trabajo fue clave en el último tercio del siglo XX. Además, también jugó un importante papel J. Ramil Soneira, un médico reconvertido a arqueólogo cuya figura destacó en la investigación del Paleolítico Superior y el Epipaleolítico en Galicia.

Otro punto importante fue la proliferación de publicaciones periódicas, de índole científica, desde distintos estamentos que tuvo lugar a partir de los años sesenta. El Departamento de Geografía e Historia de la USC comenzó a publicar la revista *Gallaecia*. Pero no fue la única, ya que también destacaban las publicaciones de arqueología vinculadas a museos como: *Boletín Auriense*, *Brigantium*, *Castrelos* o *El Museo de Pontevedra*.

Por otro lado, la llegada de la profesionalización a la arqueología conllevó también que se apostase por la interdisciplinariedad y la aplicación de una metodología actualizada. Además, se crearon grupos de investigación basados en estas premisas y vinculados a instituciones museísticas, creadas ex profeso como el Museo de Vilalba y a la USC. Se llevó a cabo la ampliación del área geográfica de la investigación relativa al Paleolítico en zonas como el interior de la provincia de Lugo, Ourense o A Coruña, prácticamente inéditas hasta el momento. Comenzaron a aparecer trabajos en los que se notificaban los hallazgos en esas áreas menos estudiadas⁶⁴. Además, también continuaron los estudios en la provincia de Pontevedra⁶⁵.

El Paleolítico Superior y el Epipaleolítico de Galicia eran prácticamente desconocidos hasta la década de los años setenta, siendo una de las causas la escasez de sílex en el Noroeste que, presuntamente, repercutiría negativamente en la calidad de la industria lítica, elaborada mayoritariamente sobre cuarzo y cuarcita. La dificultad de la lectura tipológica de los productos lascados provocaba una genérica caracterización como “atípicas” de esas industrias frente a las “clásicas” de otras regiones peninsulares o europeas, mejor surtidas de sílex u otros materiales microcristalinos. Esa –aparente– marginalidad tecno-tipológica, además de obstaculizar la identificación de yacimientos pertenecientes a esos períodos, implicaba a menudo una visión de las comunidades superopaleolíticas galaicas como formaciones sociales periféricas, ajenas a las pautas de desarrollo socioeconómico de los grupos de cazadores-recolectores de otras áreas⁶⁶.

En los años setenta tuvieron lugar una serie de estudios en los que se realizaron trabajos de prospección sistemática para localizar y caracterizar restos arqueológicos de momentos finipaleolíticos⁶⁷. Además de los investigadores vinculados a la

64 FERRO COUSELO, J. (1972); RAMIL SONEIRA, J. M. (1973); VÁZQUEZ VARELA, J. M. (1973); VENCES VEIGA, B. y VÁZQUEZ-MONXARDÍN FERNÁNDEZ, A. (1978).

65 FILGUEIRA VALVERDE, J. y GARCÍA ALÉN, A. (1975).

66 CANO PAN, J. A. (1993); SENÍN FERNÁNDEZ, I. J. (1995).

67 RAMIL SONEIRA, J. M. y VÁZQUEZ VARELA, J. M. (1976).

USC, hay que destacar particularmente el papel de J. Ramil Soneira, quien dirigió un esfuerzo singular hacia la aplicación de una investigación multidisciplinar y de una metodología renovada al estudio del Paleolítico local. Fue él quien identificó industrias líticas, definidas como mesolíticas en los municipios de Vilalba, Xermade y Muras⁶⁸ que, pocos años más tarde, fueron encuadradas en un Magdalenense Final Cantábrico o Aziliense⁶⁹.

En el año 1974 se produce la excavación del yacimiento de A Piteira (Toén, Ourense), cuyos materiales fueron ubicados cronoculturalmente en un período Musteriense con tradición Achelense⁷⁰. Los trabajos arqueológicos fueron promovidos desde el Departamento de Prehistoria de la USC y ejecutados en dos campañas, durante el año citado. Posteriormente se excavó de urgencia el yacimiento de Pazos, localizado en San Cibrao das Viñas. Se trataba de un lugar arqueológico que había sido descubierto en 1976⁷¹, afectado por el avance del polígono industrial, y la intervención consistió en la realización de dos catas, cuyo estudio geológico concluyó que las piezas recuperadas eran de origen alóctono⁷². Este yacimiento fue incluido, junto con otros de la provincia de Ourense, en una carta arqueológica del Paleolítico⁷³. La industria lítica de Pazos fue estudiada con posterioridad y encuadrada en el Achelense Superior, destacando su importancia y lamentando su destrucción⁷⁴. De esa forma, comenzaban a excavar yacimientos arqueológicos en otras zonas diferentes al Baixo Miño y al interior lucense.

En la década de los años ochenta, J. M. Vidal Encinas llevó a cabo nuevas intervenciones arqueológicas en el yacimiento de Gándaras de Budiño⁷⁵ y también realizó el estudio de la industria lítica de colecciones de la estación de Portavedra⁷⁶, otro yacimiento ubicado en el Baixo Miño que había sido descubierto unos años antes⁷⁷. A raíz de sus investigaciones, concluyó que las industrias líticas del sitio arqueológico localizado en O Porriño eran de cronología Achelense y resultaba inútil aplicar el análisis de C¹⁴ a una cronología tan antigua, por lo que las dataciones de Butzer no eran válidas para fecharlo.

El “Camposanquiense” seguía siendo objeto de estudio en los años ochenta⁷⁸, aunque, afortunadamente, de forma más pormenorizada y sistemática, de lo que

68 RAMIL SONEIRA, J. M. (1971).

69 ACUÑA CASTROVIEJO, F. *et al.* (1979).

70 RODRÍGUEZ GRACIA, V. (1976).

71 RODRÍGUEZ GRACIA, V. (1976): 42.

72 NESPEREIRA IGLESIAS, J. (1982).

73 RODRÍGUEZ GRACIA, V. (1976).

74 VILLAR QUINTEIRO, R. (1997).

75 VIDAL ENCINAS, J. M. (1982).

76 VIDAL ENCINAS, J. M. (1981).

77 GARRIDO RODRÍGUEZ, J. (1978).

78 ABAD GALLEGO, J. C. (1986).

da muestra un proyecto de investigación coordinado desde la USC y que culminó con la elaboración de una tesis doctoral⁷⁹. El proyecto contó con prospecciones sistemáticas de la costa del Baixo Miño y sondeos, desde Baiona hasta A Guarda. Además, también se excavaron yacimientos prehistóricos *in situ* como Fiales –ubicado en Oia– y que fue encuadrado en el Tardiglaciario o el Holoceno temprano⁸⁰. La principal conclusión de estos trabajos fue que esos útiles, que habían sido encuadrados tipológicamente en el “Camposanquiense”, se correspondían con un conjunto heterogéneo que no compartía cultura ni cronología. Se trata-

ría de una amalgama de industrias líticas perteneciente a varias culturas que, de forma diacrónica, habían utilizado el mismo espacio y las mismas materias primas⁸¹.

El primer descubrimiento de arte mueble del Paleolítico gallego también fue un hecho relevante. Este se produjo en el yacimiento localizado en abrigo y conocido como Pena Grande o Férvedes II (Xermade). El objeto en cuestión era una pequeña placa con una perforación y con decoración realizada a base de incisiones. Si bien carecía de un contexto arqueológico claro, la tipología de la pieza llevó a encuadrarla en el Magdaleniense Final Cantábrico⁸² (fig. 5).

Los trabajos iniciados con anterioridad en los municipios de Muras, Vilalba y Xermade, muy vinculados a la señera figura de J. Ramil Soneira, se fueron ampliando hacia la Serra do Xistral y el valle del río Arnela. Atendiendo a los estudios paleobotánicos y de C¹⁴, se localizaron unas primeras ocupaciones correspondientes al Paleolítico Superior Final. Posteriormente, aparecieron yacimientos adscritos a un Epipaleolítico evolucionado, representados por el yacimiento de Xestido III

Fig. 5. Dibujo y fotografía del objeto decorado recuperado en Férvedes II, obtenida de RAMIL SONEIRA, J. M. y VÁZQUEZ VARELA, J. M. (1983): 192.



79 CANO PAN, J. A. (1991).

80 CANO PAN, J. A. (1990).

81 CANO PAN, J. A. (1988).

82 RAMIL SONEIRA, J. M. y VÁZQUEZ VARELA, J. M. (1983).

(Abadín), con una datación radiocarbónica centrada en el 7310 B.P.⁸³. La prospección intensiva y la excavación selectiva de algunos lugares arqueológicos dieron como resultado el descubrimiento del primer yacimiento al aire libre del Paleolítico Superior gallego, Val do Inferno I (Abadín), donde además se encontró una estructura de combustión⁸⁴. En esa zona también se realizó un sondeo financiado por la Dirección Xeral do Patrimonio Histórico e Documental de Galicia en el yacimiento de Pena Xiboi (Guitiriz)⁸⁵. Los yacimientos de la Serra do Xistral y del valle del río Arnela fueron objeto de un buen número de estudios desde una metodología multidisciplinar⁸⁶, entre ellos análisis polínicos y edafológicos para poder reconstruir el paleoambiente que existía en la época en la que fueron habitados dichos lugares⁸⁷.

A finales de los años ochenta se desarrollaron dos proyectos de investigación que impulsaron particularmente el estudio del Paleolítico Superior y el Epipaleolítico. El primero de ellos tuvo lugar en la Cova da Valiña, una cavidad situada en el municipio de Castroverde (Lugo), en la que se realizaron tres campañas de excavación en los años 1987, 1988 y 1992⁸⁸. La cavidad ya era conocida desde su descubrimiento casual a mediados de los años sesenta, a consecuencia de la explotación de una cantera de caliza próxima. En el momento de su descubrimiento se notificó la localización de material óseo⁸⁹, pero el hallazgo pasó prácticamente desapercibido, salvo alguna mención puntual⁹⁰. Este yacimiento permitía obtener información faunística y paleoambiental merced a la buena conservación de los restos orgánicos en entornos calizos, lo que facilitó la realización de diversos estudios paleontológicos⁹¹, microfaunísticos⁹² y paleoclimáticos⁹³. A nivel cronológico, se dató el Nivel 1 a partir de una muestra de C¹⁴, con el resultado de 34800 Cal B.P., por lo que se encuadró en el Würm reciente⁹⁴.

En el año 1987 tuvo lugar otro proyecto de investigación en la Serra do Bocelo y el valle del río Furelos (municipios de Melide, Sobrado y Toques, en la provincia de

83 RAMIL REGO, P. (1992).

84 MARTÍNEZ CORTIZAS, A. (1990).

85 LÓPEZ-FELPETO GÓMEZ, M. A. y VILLAR QUINTEIRO, R. (2000).

86 RAMIL REGO, E. y RAMIL SONEIRA, J. M. (1986).

87 AIRA RODRÍGUEZ, M. J., SAA OTERO, M. DEL P. y TABOADA CASTRO, M. T. (1989); RAMIL REGO, P., AIRA RODRÍGUEZ, M. J. y RAMIL REGO, E. (1990).

88 LLANA RODRÍGUEZ, J. C., SOTO BARREIRO, M. J. y MARTÍNEZ CORTIZAS, A. (1987); LLANA RODRÍGUEZ, J. C. y SOTO BARREIRO, M. J. (1991).

89 VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1965/1966): 28-29.

90 ARIAS VILAS, F. (1971): 323-330.

91 FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (1991); FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (1992/1993).

92 REY SALGADO, J. M. (1991).

93 MARTÍNEZ CORTIZAS, A. (1991).

94 FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C., RAMIL REGO, P. y MARTÍNEZ CORTIZAS, A. (1993).

A Coruña). Se trataba de un proyecto diacrónico, orientado desde la Arqueología del Paisaje, que buscaba explicar la evolución del poblamiento desde el Paleolítico Superior hasta la Edad Media. En concreto, para la fase que nos interesa, se buscaba definir el asentamiento entre el Tardiglacial y principios del Holoceno⁹⁵.

La arqueología profesional también tuvo cabida en el Paleolítico: la construcción de grandes obras públicas conllevó la realización de intervenciones de urgencia que afectaron a diversos lugares arqueológicos dispersos por la geografía gallega. A título de ejemplo, una prospección realizada en Lobios, a raíz de la construcción del embalse de Lindoso, permitió la localización de restos pertenecientes al Paleolítico⁹⁶. Otro caso señero fue la excavación de urgencia realizada en 1990 en Gándaras de Budiño⁹⁷.

A finales de la década de los ochenta y principios de los noventa surgieron nuevas vías de investigación prácticamente inexploradas con anterioridad. Una de ellas fue la identificación y el análisis de las materias primas de diversos yacimientos del Paleolítico gallego y asturiano. El objetivo consistía en establecer las relaciones existentes entre materias primas y el formato de las piezas, para intentar definir el patrón de abastecimiento de las primeras. Esta línea de investigación tuvo su culminación con la publicación de varios trabajos pioneros y una tesis doctoral⁹⁸.

En términos generales, la treintena de años correspondiente a esta fase contempla –de manera acelerada desde la década de los ochenta– una significativa expansión de los estudios paleolíticos en Galicia, incorporando nuevas perspectivas teóricas, que beben de la arqueología procesual, primero, y del magma postprocesual, más adelante. La aplicación de métodos modernos de excavación y prospección se acompañó de una visión interdisciplinar que movilizó diversas disciplinas a fin de obtener una visión más holística de las comunidades de cazadores-recolectores que superase el paradigma tecno-tipológico vigente con anterioridad.

7. Desde los años noventa hasta la actualidad

A lo largo de la última década del siglo XX e inicios del XXI, la arqueología de urgencia tuvo un papel destacado, si bien con la llegada de la crisis económica a partir del 2007 acusó un fuerte retroceso en el número de obras realizadas, motivado por la falta de financiación. Por otro lado, también cobraron importancia diversos proyectos de investigación que pusieron al Paleolítico gallego en el mapa penin-

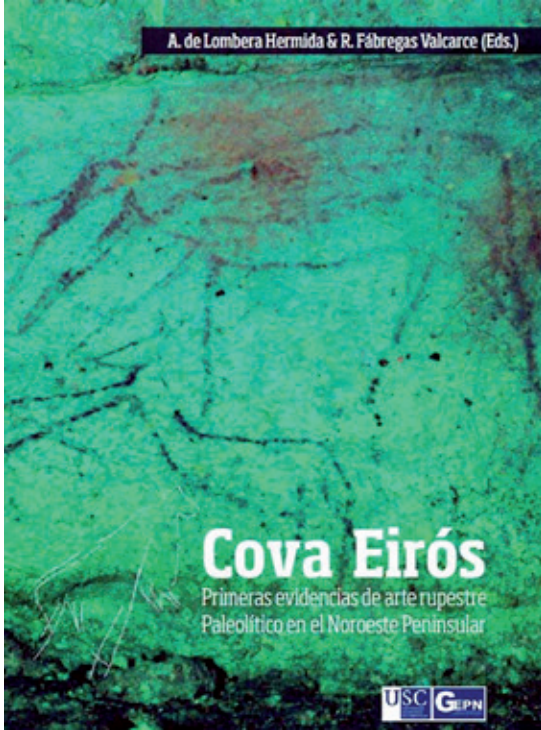
95 CERQUEIRO LANDÍN, D. (1989); Felipe CRIADO BOADO, *et al.* (1991).

96 EGUILITA FRANCO, X. M., RODRÍGUEZ CAO, C. y XUSTO RODRÍGUEZ, M. (1991).

97 Dolores CERQUEIRO LANDÍN, D. (1996).

98 LLANA RODRÍGUEZ, J. C. (1990).

Fig. 6. Portada del libro sobre Cova Eirós realizado por DE LOMBERA HERMIDA, A. y FÁBREGAS VALCARCE, R. (2013).



sular y permitieron confirmar lo que apenas se entreveía anteriormente: el Noroeste no era una zona periférica, sino que era semejante, tanto en importancia como en cultura material, a otras regiones mucho mejor exploradas y conocidas desde antiguo.

En los años noventa se desarrollaron un par de proyectos de investigación vinculados al Paleolítico gallego, ambos originados desde la Universidad de Santiago. El objetivo principal de uno de ellos consistía en localizar e inventariar la presencia del poblamiento Paleolítico en la cuenca del río Miño, concretamente en el Baixo Miño, utilizando el análisis cronoes-

tratigráfico a partir del registro paleomagnético⁹⁹. Con los resultados conseguidos durante la primera fase, se planteó la reconstrucción paleoclimática y la evolución paisajística para el último tercio del Pleistoceno Superior y el Holoceno.

El otro proyecto tuvo lugar en 1996, con una intervención vinculada a la construcción de la autovía de las Rías Baixas, en el tramo de San Cibrao-Allariz. Durante esta labor, llevada a cabo por el Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje (USC), se documentaron diversas áreas de dispersión de materiales. Este mismo grupo también aplicó esa metodología al estudio del Paleolítico en el ámbito de la instalación de la red del Gas de Ourense durante 1997 y 1998¹⁰⁰. Por último, se encargaron de la intervención en la Serra do Xistral que se encontraba vinculada al Plan Eólico Estratégico de Galicia¹⁰¹. La información obtenida en esos trabajos tuvo como resultado una tesis doctoral¹⁰².

99 CANO PAN, J. A. y AGUIRRE ENRÍQUEZ, E. (1997).

100 LÓPEZ CORDEIRO, M. DEL M. (2001).

101 LÓPEZ CORDEIRO, M. DEL M. (2002).

102 LÓPEZ CORDEIRO, M. DEL M. (2015).

En ese mismo año 1996 se publicó un libro monográfico que recogía el estado de la cuestión en torno al Paleolítico gallego, partiendo de diversas líneas de investigación¹⁰³. Poco más de una década después, se publicó un libro homenaje a J. M. Álvarez Blázquez, cuyo segundo volumen se dedicó al Paleolítico peninsular y también al gallego¹⁰⁴.

A mediados de los años 2000 surgió un nuevo proyecto de investigación vinculado a la USC cuyo objetivo principal era estudiar la secuencia pleistocena de la cuenca media del río Miño. Inicialmente se centraba en la Depresión de Monforte de Lemos, pero se extendió hasta las sierras orientales gallegas, donde las cavidades calizas permiten la conservación de restos faunísticos. A lo largo de estos años han salido a la luz numerosos trabajos científicos vinculados a este proyecto, destacando sobre todo aquellos relativos a los yacimientos de la Depresión de Monforte de Lemos, el conjunto de cavidades de Valdavara y Cova Eirós¹⁰⁵. En el año 2011 se realizó la publicación de un libro monográfico que recopilaba los trabajos vinculados a este proyecto y que también contaba con estudios de otros investigadores sobre el Paleolítico gallego, sirviendo como una actualización del estado de la investigación¹⁰⁶. Asimismo, se definió una importante secuencia paleolítica en Cova Eirós, donde se registró, en 2012, la aparición de las primeras manifestaciones gráficas parietales de tradición paleolítica en territorio gallego. A este descubrimiento se sumó un número creciente de elementos de arte mueble tanto en Eirós¹⁰⁷ (fig. 6) como en Valdavara 1¹⁰⁸, encuadrados entre el Gravetiense y el Magdaleniense.

Prácticamente de forma simultánea al proyecto desarrollado en la cuenca media del Miño, tuvo su inicio otro en la zona del Baixo Miño en el curso del cual se intervino en diversos yacimientos del Paleolítico Inferior, como Chan do Ceireixo¹⁰⁹ o Porto Maior¹¹⁰; de este último sitio se ha publicado recientemente un trabajo¹¹¹ en el que se le atribuye una antigüedad de unos 293-205 ka., una datación que ya había sido adelantada en una tesis doctoral¹¹². En esta última obra se analizaron las industrias de algunos yacimientos del Paleolítico Inferior del Baixo Miño, como Porto Maior (As Neves), O Cabrón (Arbo) y Gándaras de Budiño. Del yacimiento de Arbo se ha publicado recientemente una monografía que recoge los

103 FÁBREGAS VALCARCE, R. (ed.) (1996).

104 MÉNDEZ QUINTAS, E. (ed.) (2008).

105 FÁBREGAS VALCARCE, R. *et al.* (2009); REY RODRÍGUEZ, I. *et al.* (2016); VAQUERO RODRÍGUEZ, M. *et al.* (2018).

106 de LOMBERA HERMIDA, A. y FÁBREGAS VALCARCE, R. (eds.) (2011).

107 STEELMAN, K. L. *et al.* (2017); de LOMBERA HERMIDA, A. y FÁBREGAS VALCARCE, R. (2013).

108 VAQUERO RODRÍGUEZ, M. *et al.* (2009).

109 VILLAR QUINTEIRO, R. (ed.) (2009).

110 MÉNDEZ QUINTAS, E. *et al.* (2006).

111 MÉNDEZ QUINTAS, E. *et al.* (2018).

112 MÉNDEZ QUINTAS, E. (2017).

resultados de las investigaciones llevadas a cabo en el yacimiento¹¹³. Pocos años antes, también había tenido lugar la lectura de otra tesis en la que se realizaba una síntesis de los yacimientos de la Serra do Xistral y se estudiaba el yacimiento de Louselas, situado en la costa lucense y perteneciente al Paleolítico Inferior¹¹⁴. Por otro lado, también se realizaron prospecciones en Rubiá (Ourense)¹¹⁵ y en la cueva del Rei Cintolo¹¹⁶.

Durante los años 2007 y 2009, y a partir de la implantación de la Plataforma Logística Industrial de Salvaterra-As Neves (PLISAN), se llevó a cabo un estudio geoarqueológico de más de 400 hectáreas, en el curso del cual se documentaron industrias líticas del Paleolítico Inferior y Medio¹¹⁷.

En el año 2017 se publicaron los resultados del importante hallazgo en Chan do Lindeiro de una mujer que vivió en las sierras orientales del noroeste peninsular hace unos 9300 años¹¹⁸. La relevancia de este descubrimiento radica en su gran antigüedad y en que la localización de restos óseos de un individuo humano es un hecho excepcional, debido a la acidez de los suelos del noroeste peninsular, que impiden la conservación de dichos materiales. Los pocos restos encontrados han sido recuperados dentro de cavidades que han permitido su conservación en entornos menos ácidos y más estables. Un ejemplo de ello son los dos individuos infantiles recuperados en el yacimiento de Valdavara 2 (Becerreá), cuya datación por C¹⁴ los situó en un período más reciente que los de esta mujer¹¹⁹. Previamente en el nivel 4 del yacimiento de Valdavara 1 se recuperó un diente de leche que es, hasta el momento, el resto humano más antiguo de Galicia, datado aproximadamente en 17 ka B.P.¹²⁰. El hecho de que la mujer mesolítica de Lindeiro compartiese la cavidad con restos de uros motivó que, tras realizar los estudios pertinentes, los autores formularan la hipótesis de que se trataría de una pastora, una propuesta muy arriesgada a tenor de la carencia de un contexto arqueológico mínimamente definido: los restos óseos fueron recogidos en la cavidad por un grupo de espeleólogos en el año 1999 y puestos a disposición de los investigadores, sin que ulteriormente se ejecutase intervención arqueológica alguna ni, por consiguiente, se pudiese conocer la adscripción estratigráfica precisa y la asociación concreta entre los restos humanos y animales.

113 MÉNDEZ QUINTAS, E. (2020).

114 RAMIL REGO, E. (2014).

115 FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. y VILLAR QUINTEIRO, R. (2003).

116 VILLAR QUINTEIRO, R. (2007).

117 LÓPEZ CORDEIRO, M. DEL M. (2015): 55.

118 VIDAL ROMANÍ, J. R. *et al.* (2017).

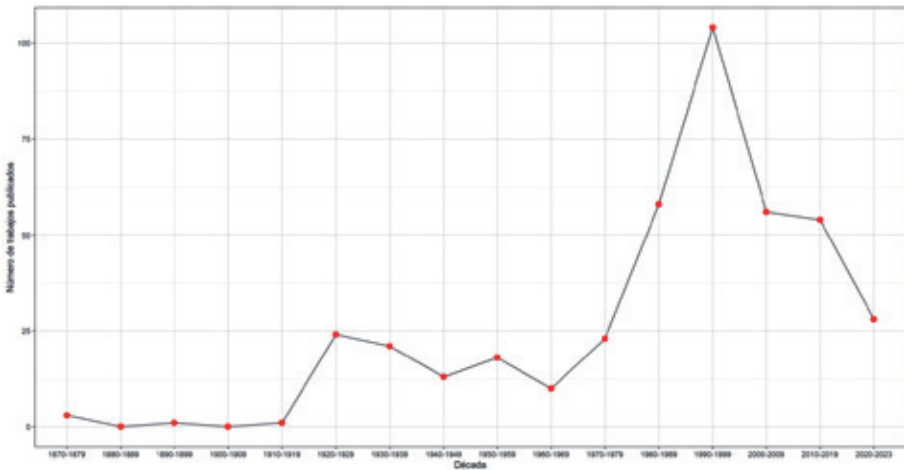
119 VAQUERO RODRÍGUEZ, M. *et al.* (2009).

120 ALONSO FERNÁNDEZ, S. *et al.* (2014).

8. Conclusiones

Tras haber realizado un repaso de la investigación centrada en el Paleolítico gallego, hemos podido comprobar que su desarrollo pasó por varias fases condicionadas por el contexto histórico de cada una. La investigación sobre esta etapa en Galicia comenzó en línea con otras regiones europeas por entonces a la vanguardia, pero el interés sobre las sociedades de cazadores-recolectores fue disminuyendo rápidamente tras ese esperanzador comienzo. El nacionalismo gallego les otorgó preferencia a períodos más recientes, y la Prehistoria antigua quedó en un segundo plano, relegada al interés, más o menos episódico, de investigadores extranjeros. La preocupación por esta etapa regresó a partir de los años veinte del siglo XX, si bien fue sufriendo altibajos hasta los años setenta, momento a partir del cual se produjo un vertiginoso incremento de los trabajos publicados, que alcanzaron su pico a finales de los años noventa, debido al comienzo de los proyectos de investigación multidisciplinarios y al interés de la USC, una pauta que se mantuvo en las dos primeras décadas del presente siglo (fig. 7).

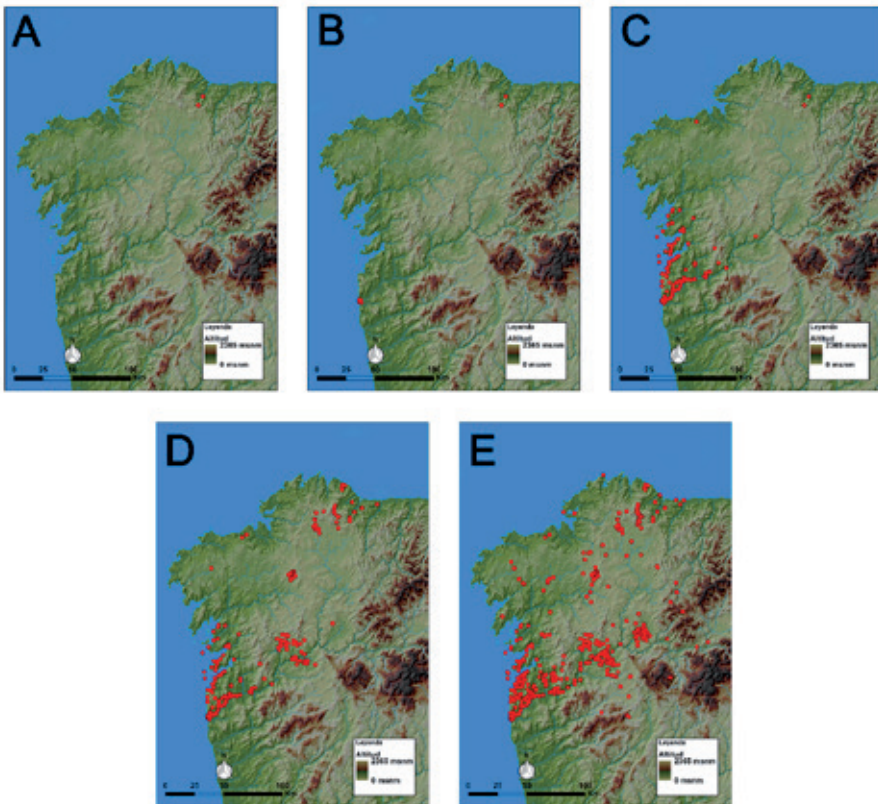
Fig. 7. Evolución del número de trabajos publicados relacionados con el Paleolítico gallego. Elaboración propia.



Del mismo modo, el número de hallazgos relacionados con el Paleolítico experimentó una fuerte evolución desde una primera etapa en la que únicamente se conocían dos lugares con vestigios (fig. 8A), a un segundo momento cuando ya se incorporaron las industrias líticas al aire libre del SO gallego (fig. 8B). A esa etapa le siguió otra en la que el panorama de la investigación estaba muy centrado en la

costa de la provincia de Pontevedra, pero en la que también comenzaron a aparecer referencias procedentes de las provincias de A Coruña y Ourense (fig. 8C). En la cuarta fase sobresalen los lugares arqueológicos localizados en el curso de diferentes proyectos de investigación, llevados a cabo en zonas inéditas hasta el momento, como por ejemplo la Serra do Bocelo, las sierras septentrionales gallegas o el Miño ourensán (fig. 8D). Por último, en la etapa actual el censo de puntos arqueológicos se encuentra más extendido y al mismo se incorporan los yacimientos localizados durante las obras públicas y los proyectos de investigación desarrollados en el Baixo Miño, las sierras orientales y la Depresión de Monforte de Lemos (fig. 8E).

Fig. 8. Evolución del número de hallazgos arqueológicos del Paleolítico gallego (puntos en rojo). A) Etapa anterior a 1923. B) Desde 1923 hasta 1942. C) Desde 1942 hasta 1964. D) Desde 1964 hasta 1994. E) Desde 1994 hasta la actualidad. Elaboración propia a partir de la bibliografía y el inventario arqueológico de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.



A lo largo del siglo y medio en que se desenvuelve la investigación en torno al Paleolítico de Galicia podemos contemplar una historia presidida por una lenta progresión de los estudios, por otra parte interrumpida por hiatos o retrocesos que tienen que ver con factores diversos, pero entre los que cabe señalar el papel clave del celtismo en la erudición gallega y, particularmente, la notable falta de institucionalización de la investigación local que, durante demasiado tiempo, dependió del esfuerzo voluntarista de un puñado de investigadores –Villa-Amil y Castro o, más adelante, Ramil Soneira– y de la intervención más o menos puntual de destacados especialistas foráneos –H. Obermaier, H. Breuil o E. Aguirre–. A partir del último tercio del siglo XX y sobre esos “hombros de gigantes” se comenzó a edificar la construcción científica del Paleolítico gallego, esta vez sí, con el impulso y organización de las instituciones del saber y, sobre todo, de la Universidad de Santiago, configurándose equipos de investigación multidisciplinares y proyectos de largo alcance que han permitido situar al territorio galaico en el mapa peninsular y a la vanguardia de las pesquisas sobre el Paleolítico.

Agradecimientos

Quisiéramos expresar nuestro sincero agradecimiento al Editor por su dedicación y diligencia durante todo el proceso de revisión. También queremos expresar nuestro agradecimiento a los revisores anónimos, cuyos atentos y constructivos comentarios han contribuido significativamente a la mejora de nuestro manuscrito. Su meticulosa revisión ha elevado sin duda la calidad de nuestro trabajo. Les agradecemos sinceramente el tiempo y el esfuerzo que han dedicado a ayudarnos a perfeccionar esta investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD GALLEGO, J. C. (1986): *Contribución al estudio del Camposanquiense en el litoral de la Provincia de Pontevedra*, tesis de licenciatura inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- ACUÑA CASTROVIEJO, F., ACUÑA FERNÁNDEZ, P., ARIAS VILAS, F., CALO LOURIDO, F., FARIÑA BUSTO, F., GARCÍA MARTÍNEZ, M. C., LÓPEZ GÓMEZ, F. S., DE LA PEÑA SANTOS, A., RAMIL SONEIRA, J. M., RIVAS FERNÁNDEZ, X. X., RODRÍGUEZ CASAL, A. A., RODRÍGUEZ GRACIA, V., ROMERO MASIÁ, A. M., SIERRA RODRÍGUEZ, X. C., VÁZQUEZ VARELA, J. M. (1979): *Prehistoria e Arqueoloxía de Galicia. Estado da cuestión*, Lugo, Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento.
- AGUIRRE ENRÍQUEZ, E. (1964): *Las Gándaras de Budiño, Porriño (Pontevedra). Excavaciones financiadas por la "Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research"*, memoria, Madrid, Dirección General de Bellas Artes, Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas(Excavaciones Arqueológicas en España, 31).
- AGUIRRE ENRÍQUEZ, E. y KARL W. BUTZER, K. (1967): "Problematic Pleistocene artifact assemblage from Northwester Spain", *Science*, 157, 3787: 430-431.
- AIRA RODRÍGUEZ, M. J., SAA OTERO, M. DEL P. y TABOADA CASTRO, M. T. (1989): *Estudios paleobotánicos y edafológicos en yacimientos arqueológicos de Galicia*, Santiago de Compostela, Dirección Xeral do Patrimonio Histórico (Arqueoloxía. Investigación, 4).
- ALONSO FERNÁNDEZ, S., VAQUERO RODRÍGUEZ, M. y AMEIJENDA IGLESIAS, A. (2014): "La Cova de Valdavara y Valdavara 3 (Becerreá, Lugo)", en Robert Sala Ramos (ed.) *Los cazadores recolectores del Pleistoceno y del Holoceno en Iberia y el Estrecho de Gibraltar. Estado actual del conocimiento del registro arqueológico*, Burgos, Universidad de Burgos: 31-33.
- ÁLVAREZ BLÁZQUEZ, J. M. y BOUZA-BREY TRILLO, F. (1949): "Industrias Paleolíticas de la comarca de Tuy", *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 4, 13: 220-238.
- AMOR MEILÁN, M. (1918): "Edad Prehistórica. I Cavernas y Palafitos", en *Historia de la Provincia de Lugo*, Lugo, Excelentísima Diputación provincial: 1-21.
- ARIAS VILAS, F. (1971): "Catálogo prehistórico da bisbarra de Castroverde (Lugo)", en *Actas do II Congreso Nacional de Arqueologia*, Coimbra, Ministério da Educação Nacional: 323-330.
- ARIAS VILAS, F. (1971): "Novas de castros en Castroverde (Lugo)", *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 26, 78: 33-38.
- BOUZA-BREY TRILLO, F. y ÁLVAREZ BLÁZQUEZ, J. M. (1953/1954): "Industrias paleolíticas no Baixo Miño (Concellos de A Guardia, O Rosal, Tomiño e Oia)", *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, 14, 3-4: 5-65.
- BREUIL, H. y ZBYSEWSKI, G. (1942): *Contribution á l'étude des industries paléolithiques du Portugal et de leurs rapports avec la Géologie du Quaternaire. Vol. I: Les principaux gisements des plages quaternaires du littoral d'Estremadura et des terrasses fluviales de la basse vallé*

- du Tage*, Lisboa, Direcção Geral de Minas e Serviços geológicos (Comunicações dos Serviços Geológicos de Portugal, 23).
- CANO PAN, J. A. (1988): “Algunas consideraciones sobre los picos galaico-portugueses”, *Studia Zamorensia*, 9: 67-73.
- CANO PAN, J. A. (1990): “El yacimiento de Fiales (Oia, Pontevedra)”, *Gallaecia*, 12: 19-27.
- CANO PAN, J. A. (1991): *Las industrias líticas talladas en la costa de La Guardia a Baiona (Pontevedra)*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- CANO PAN, J. A. (1993): “Análisis historiográfico del Paleolítico en Galicia”, *Sémata: Ciências Sociais e Humanidades*, 5: 29-52.
- CANO PAN, J. A. y AGUIRRE ENRÍQUEZ, E. (1997): “Evolución del Pleistoceno en la cuenca baja del Miño, sector La Guardia-Tuy. Secuencia de los primeros poblamientos humanos y registro arqueológico”, *Aequa Cuaternario Ibérico*, 2: 201-212
- CERQUEIRO LANDÍN, D. (1989): *La utilización del espacio en el Paleolítico. Patrón de asentamiento en la Sierra de O Bocelo*, tesis de licenciatura inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- CERQUEIRO LANDÍN, D. (1996): “As Gándaras de Budiño: Prehistoria e Historia”, en Ramón Fábregas Valcarce (ed.), *Os primeiros poboadores de Galicia: o Paleolítico*, Sada, Edicións do Castro: 47-73.
- CRiado BOADO, F., BONILLA RODRÍGUEZ, A., CERQUEIRO LANDÍN, D., DÍAZ VÁZQUEZ, M., GONZÁLEZ MÉNDEZ, M., INFANTE ROURA, F., MÉNDEZ FERNÁNDEZ, F., PENEDO ROMERO, R., RODRÍGUEZ PUENTES, E. y VAQUERO LASTRES, J. (1991): *Arqueología del paisaje, el área Bocelo-Furelos entre los tiempos paleolíticos y medievales (campañas de 1987, 1988 y 1989)*, Santiago de Compostela, Dirección Xeral do Patrimonio Cultural.
- DOMÍNGUEZ FONTELA, J. (1925): “La estación Paleolítica de La Guardia”, *Boletín Arqueológico de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, 160, 7: 241-244.
- DUQUE DE ESTRADA Y MARTÍNEZ DE MORENTÍN, R. (1923): *El Asturiense: Nueva industria preneolítica*. Museo Nacional de Ciencias Naturales. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas.
- ECHAIDE, M. A. (1971): “La industria lítica del yacimiento de Budiño (Pontevedra, España)”, *Munibe*, 23, 1: 125-154.
- EGUILETA FRANCO, X. M., RODRÍGUEZ CAO, C. y XUSTO RODRÍGUEZ, M. (1991): “Arqueoloxía na Baixa Limia. O encoro de Lindoso e o seu entorno: Lobios (Ourense)”, en *Campaña 1988*, [Santiago de Compostela], Xunta de Galicia, Dirección Xeral do Patrimonio Histórico e Documental (Arqueoloxía. Informes, 2):139-143.
- FÁBREGAS VALCARCE, R. (ed.) (1996): *Os primeiros poboadores de Galicia*, Sada, Edicións do Castro.
- FÁBREGAS VALCARCE, R., ALONSO FERNÁNDEZ, S., AMEIJENDA IGLESIAS, A., GRANDAL D’ANGLADE, A., LAZUÉN FERNÁNDEZ, A., DE LOMBERA HERMIDA, A., PÉREZ ALBERTI, A., PÉREZ RAMA, M.,

- RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, X. P., RODRÍGUEZ RELLÁN, C., SERNA GONZÁLEZ, M. R., TERRADILLOS BERNAL, M., y VAQUERO RODRÍGUEZ, M. (2009): “Novos resultados das intervencións arqueolóxicas no sur lucense. Os xacementos paleolíticos da Depresión de Monforte de Lemos (Monforte de Lemos), Cova Eirós (Triacastela) e Valdavara (Becerreá)”, *Gallaecia*, 28: 9-32.
- FEIO, M. (1948): “Notas geomorfológicas”, *Boletim da Sociedade Geológica de Portugal*, 7: 33-54.
- FERNÁNDEZ COSTAS, M. (1930): “Notas encol do Asturiense na bisbarra d’A Guardia, campaña de 1929”, *Nós*, 83: 212-217.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (1991): “Os macromamíferos do Nivel 1: Análise deposicional, biometría e interpretación medoambiental das especies representadas”, en José César Llana Rodríguez y María José Soto Barreiro (eds.), *Cova da Valiña (Castroverde, Lugo). Un xacemento do Paleolítico Superior inicial en Galicia (Campañas de 1987 e 1988)*, [Santiago de Compostela], Xunta de Galicia, Consellería de Cultura e Xuventude: 103-126.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (1992/1993): “Valoración y análisis de la ocupación de carnívoros de la Cueva de A Valiña (Lugo, Galicia)”, *Tabona*, 8, 2: 481-492.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. y VILLAR QUINTEIRO, R. (2003): “Prospección y excavación de cuevas en la cuenca del Sil (Rubiá, Ourense)”, *Brigantium*, 14, págs. 13-22.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C., RAMIL REGO, P. y MARTÍNEZ CORTIZAS, A. (1993): “La Cueva de A Valiña (Castroverde, Lugo): aproximación estratigráfica, paleobotánica y paleontológica al Paleolítico superior inicial de Galicia”, en FUMANAL, M. P. y BERNABEU, J. (eds.), *Estudios sobre Cuaternario. Medios sedimentarios. Cambios ambientales. Hábitat humano*, València, Universitat de València: 159-165.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. (1955): “En torno al seudo asturiense de La Guardia”, *Zephyrus*, 6: 226.
- FERRO COUSELO, J. (1972): “Útiles paleolíticos de As Eiroás (Orense)”, *Boletín Auriense*, 2: 321-322.
- FILGUEIRA VALVERDE, J. y GARCÍA ALÉN, A. (1959): “Adiciones a la *Carta Arqueológica de la provincia de Pontevedra*”, *El Museo de Pontevedra*, 13: 19-97.
- FILGUEIRA VALVERDE, J. y GARCÍA ALÉN, A. (1975): “Adiciones a la *Carta Arqueológica de la provincia de Pontevedra*. Inventario de localidades con hallazgos paleolíticos”, *El Museo de Pontevedra*, 29 (1975), págs. 57-88.
- FONTES, J. (1925a): “Estação paleolitica de Camposancos (Pontevedra-Espanha)”, *Broetéria*, 1, 1: 7-16.
- FONTES, J. (1925b): “La Estación Paleolítica de Camposancos”, *Boletín Arqueológico de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, 160, 7: 244-254.
- FONTES, J. (1926): “Uma excursão arqueológica á Galiza”, *Arqueologia e História*, 5: 25-60.

- GARRIDO RODRÍGUEZ, J. (1978): “Nueva estación paleolítica en Portavedra, Gondomar (Pontevedra)”, *El Museo de Pontevedra*, 32: 49-57.
- JALHAY, E. (1925): “El Asturiense en Galicia”, *Boletín Arqueológico de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, 165, 7: 341-352.
- JALHAY, E. (1930): “Algumas notas sôbre o Asturiense da Galiza”, en *Actas de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Congreso de Barcelona*, Madrid, Huelves y Compañía: 191-193.
- JALHAY, E. (1934): “Una nueva hipótesis sobre la utilización de la industria lítica del tipo Asturiense”, *Boletín Arqueológico de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, 216, 10: 208-215.
- LAUTENSACH, H. (1945): *Formação dos terraços interglaciários do Norte de Portugal*, Porto, Imprensa Moderna, Ltd. (Publicações da Sociedade Geológica de Portugal, 1).
- LLANA RODRÍGUEZ, J. C., SOTO BARREIRO, M. J. y MARTÍNEZ CORTIZAS, A. (1987): “Intervención arqueológica en el yacimiento Paleolítico de la Cueva de A Valiña (Castroverde-Lugo). Algunos aspectos metodológicos”, *Furada*, 1: 43-46.
- LLANA RODRÍGUEZ, J. C. (1990): *El problema de la ordenación del espacio en el Paleolítico Superior de Galicia y Asturias: el territorio económico*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- LLANA RODRÍGUEZ, J. C. y SOTO BARREIRO, M. J. (1991): *Cova da Valiña (Castroverde, Lugo). Un xacemento do Paleolítico Superior inicial en Galicia (Campañas de 1987 e 1988)*, [Santiago de Compostela], Xunta de Galicia, Consellería de Cultura e Xuventude.
- de LOMBERA HERMIDA, A. y FÁBREGAS VALCARCE, R. (eds.) (2011): *To the West of Spanish Cantabria. The Paleolithic settlement of Galicia*, Oxford, British archaeological Reports, (International Series, 2283).
- de LOMBERA HERMIDA, A. y FÁBREGAS VALCARCE, R. (2013): *Cova Eirós: primeiras evidencias de arte rupestre paleolítico en el noroeste peninsular*, Santiago de Compostela, Andavira.
- LÓPEZ CORDEIRO, M. DEL M. (2001): *Estudio de depósitos con industrias líticas del Paleolítico Inferior y Medio en la cuenca media del Miño (Ourense)*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela (TAPA, 24).
- LÓPEZ CORDEIRO, M. DEL M. (2002): “Ocupación de espacios graníticos en la Sierra de Xistral: el área arqueológica de Nordés (Valadouro, Lugo)”, *Gallaecia*, 21: 61-86.
- LÓPEZ CORDEIRO, M. DEL M. (2015): *Industrias Líticas y Ocupación del espacio en el Paleolítico de Galicia*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F. y BOUZA-BREY TRILLO, F. (1927): *Bibliografía da Prehistoria galega*, A Coruña, Publicazóns do Seminario de Estudos Galegos.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1953): “El paleolítico del noroeste peninsular”, *Zephyrus*, 4: 5-28.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1962): “A Edade da Pedra Lascada”, en Otero Pedrayo, R. (ed.), *Historia de Galiza*, Buenos Aires, Nós: 7-41.

- LÓPEZ GARCÍA, J. C. (1997): “A influencia do celtismo na obra de José Villaamil y Castro”, *Gallaecia*, 16: 97-109.
- LÓPEZ GARCÍA, J. (1927): *La citania de Santa Tecla o una ciudad prehistórica desenterrada. Apuntes arqueológicos*, La Guardia, Casa Tobar.
- LÓPEZ-FELPETO GÓMEZ, M. A. y VILLAR QUINTEIRO, R. (2000): “El abrigo de Pena Xiboi (Parga, Lugo)”, *Brigantium*, 12: 9-15.
- MACIÑEIRA Y PARDO DE LAMA, F. (1893): “Prehistoria gallega”, *Galicia Diplomática. Revista semanal de archivos y bibliotecas, historia, arqueología, heráldica, literatura, ciencias y artes*, 5: 127-128; 135-136.
- MARTÍNEZ CORTIZAS, A. (1990): “Val do Inferno y Xestido III (Abadín, Lugo). Datos edáficos aplicados”, *Gallaecia*, 12: 65-80.
- MARTÍNEZ CORTIZAS, A. (1991): “Estudio sedimentolóxico e das propiedades químicas e físicas da cata 12-D do xacemento paleolítico na Cova da Valiña (Castroverde, Lugo)”, en LLANA RODRÍGUEZ, J. C. y SOTO BARREIRO, M. J. (eds.), *Cova da Valiña (Castroverde, Lugo). Un xacemento do Paleolítico Superior inicial en Galicia (Campañas de 1987 e 1988)*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura e Xuventude: 45-54.
- MARTÍNEZ RISCO, V. (1928): “Provincia de Ourense”, en *Geografía General del Reino de Galicia*, A Coruña, Casa editorial Alberto Martín.
- MARTÍNEZ DE SANTA-OLALLA, J. (1941): “Sobre el Neolítico Antiguo en España”, *Atlantis*, 16, 1-2: 90-105
- MÉNDEZ QUINTAS, E. (ed.) (2008): *Estudios sobre Paleolítico. Homenaxe a Xosé María Álvarez Blázquez II*, Gondomar, Asociación Cultural Instituto de Estudos Miñoranos.
- MÉNDEZ QUINTAS, E. (2017): *Caracterización y variabilidad tecnomorfológica de las industrias achelenses de la cuenca baja del río Miño*, tesis doctoral inédita, Burgos, Universidad de Burgos.
- MÉNDEZ QUINTAS, E. (coord.) (2020): *El poblamiento humano del NW peninsular durante el Paleolítico Antiguo: un yacimiento Achelense de finales del Pleistoceno Medio en Arbo (Pontevedra)*, Universidade de Vigo, Vigo.
- MÉNDEZ QUINTAS, E., SANTONJA, M., PÉREZ-GONZÁLEZ, A., DUVAL, M., DEMURO, M. y ARNOLD, L. J. (2018): “First evidence of an extensive Acheulean large cutting tool accumulation in Europe from Porto Maior (Galicia, Spain)”, *Scientific Reports*, 8, 3082: 1-13.
- MÉNDEZ QUINTAS, E., VILLAR QUINTEIRO, R., SANTONJA GÓMEZ, M., PÉREZ GONZÁLEZ, A. y BÁREZ, S. (2006): “Valoración preliminar del yacimiento paleolítico de Portomaior, As Neves, Galicia”, en MAILLO FERNÁNDEZ, J. M. y BAQUEDANO, E. (eds.), *Miscelánea en homenaje a Victoria Cabrera*, Madrid, Museo Arqueológico Regional: 185-192.
- DE MERGELINA Y LUNA, C. (1938/1940): “El seudo Asturiense de La Guardia”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 6, 22-24: 23-33.

- MONTEAGUDO, L. (1947): “Probable hacha clactoniense de Arteijo (Coruña)”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 1: 331-340.
- MONTEAGUDO, L. (1953): “Huesos y objetos de hueso prehistóricos gallegos”, *El Museo de Pontevedra*, 7, 20-21: 152-154.
- MURGUÍA, M. (1865): *Historia de Galicia*, Lugo, Imprenta de Soto Freire.
- NESPEREIRA IGLESIAS, J. (1982): “Apuntes para un estudio del contexto geológico del yacimiento paleolítico de Pazos (San Cibrán das Viñas. Orense)”, *Boletín Auriense*, 12: 27-30
- NONN, H. (1967): “Presentación de algunos depósitos superficiales recientes en la Galicia Sud-Occidental”, *Notas y Comunicaciones del Instituto Geológico y Minero de España*, 95: 89-105.
- OBERMAIER, H. (1923): “Impresiones de un viaje prehistórico por Galicia (primera parte)”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Orense*, 7, 148: 1-21.
- DO PAÇO, A. (1929): “Estação paleolítica de Carreçó”, *Brotéria*, 9, 3: 157-170.
- DO PAÇO, A. (1940): “Revisão dos problemas do Paleolítico, Mesolítico e Asturiense”, en *I Congresso do Mundo Português*, Lisboa, Comissão Executiva dos Centenários: 129-158.
- DE PRADO Y VALLO, C. (1864): *Descripción física y geológica de la provincia de Madrid*, Imprenta Nacional, Madrid.
- RAMIL REGO, E. y RAMIL SONEIRA, J. M. (1986): “El fin de los tiempos glaciares en Galicia. Magdaleniense y Epipaleolítico”, en FÁBREGAS VALCARCE, R. (ed.), *Os primeiros poboadores de Galicia: o Paleolítico*, Sada, Edición do Castro 117-146.
- RAMIL REGO, E. (2014): *Prehistoria Antigua del Occidente Cantábrico. Las primeras poblaciones*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- RAMIL REGO, P. (1992): “Reconstrucción de la vegetación e influencia antrópica sobre el medio durante el Paleolítico superior en la Sierra del Xistral y Valle del río Arnela (Lugo, Galicia)”, *Tabona*, 8, 2: 517-534.
- RAMIL REGO, P., AIRA RODRÍGUEZ, M. J. y RAMIL REGO, E. (1990): “Paleovegetación y cronología de los niveles del Paleolítico superior final y Mesolítico en la Sierra del Xistral (Abadín, Lugo)”, en *Actas del IV Coloquio Galaico-Miñoto*, Lugo, Servicio de Publicaciones de la Diputación, 1990: 189.
- RAMIL SONEIRA, J. M. (1971): *Mesolítico gallego*, A Coruña, Premio Francisco Maciñeira de la Real Academia Gallega.
- RAMIL SONEIRA, J. M. (1973): “Paradero de Reiro”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 28, 84: 23-31.
- RAMIL SONEIRA, J. M. y VÁZQUEZ VARELA, J. M. (1976): “Cuatro yacimientos prehistóricos con industrias líticas en la provincia de Lugo”, *Gallaecia*, 2: 47-54.

- RAMIL SONEIRA, J. M. y VÁZQUEZ VARELA, J. M. (1983): “Primer hallazgo de arte mueble paleolítico en Galicia”, *Ars Praehistorica*, 2: 191-193.
- REY RODRÍGUEZ, I., LÓPEZ-GARCÍA, J.M., BENÑASAR, M., BAÑULS-CARDONA, S., BLAIN, H.A., BLANCO-LAPAZ, A., RODRÍGUEZ-ÁLVAREZ, X.P., DE LOMBERA-HERMIDA, A., DÍAZ-RODRÍGUEZ, M., AMEIJENDA-IGLESIAS, A., AGUSTÍ, J. y FÁBREGAS-VALCARCE, R. (2016): “Last Neanderthals and first Anatomically Modern Humans in the NW Iberian Peninsula: Climatic and environmental conditions inferred from the Cova Eirós small-vertebrate assemblage during MIS 3”, *Quaternary Science Reviews*, 151: 185-197.
- REY SALGADO, J. M. (1991): “Estudio da microfauna de vertebrados do xacemento paleolítico da *Cova da Valiña* (Castroverde, Lugo)”, en *Campaña 1988*, [Santiago de Compostela], Xunta de Galicia, Dirección Xeral do Patrimonio Histórico e Documental (Arqueoloxía. Informes, 2): 297.
- RODRÍGUEZ GRACIA, V. (1976): “Notas sobre el yacimiento paleolítico de A Piteira (Toén, Orense)”, *Boletín Auriense*, 6: 25-42.
- RODRÍGUEZ GRACIA, V. (1979): “Extracto de la carta arqueológica del Paleolítico de la provincia de Orense”, en *XV Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza: 95-106.
- SÁEZ MARTÍN, B. (1956): “Inventario Nacional de hallazgos arqueológicos. N.º 802: Orense. Noalle”, *Noticario Arqueológico Hispánico*, 3-4, 1-3: 226.
- SENÍN FERNÁNDEZ, I. J. (1995): *A investigación do Paleolítico en Galicia. Revisión bibliográfica*, Sada, Edición do Castro.
- DE SERPA PINTO, R. (1928): “O Asturiense em Portugal”, *Trabalhos da Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia*, 4, 1: 5-52.
- DE SERPA PINTO, R. (1930): “Bibliografía do Asturiense”, *Portucale*, 3, 17: 336-344.
- STEELMAN, K. L., DE LOMBERA-HERMIDA, A., VIÑAS-VALLVERDÚ, R., RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, X. P., CARRERA-RAMÍREZ, F., RUBIO-MORA, A. y FÁBREGAS VALCARCE, R. (2017): “Cova Eirós: An integrated approach to dating the earliest known cave art in NW Iberia”, *Radiocarbon*, 59, 1: 151-164.
- TEIXEIRA, C. (1952): “Os terraços da parte portuguesa do rio Miño”, *Comunicações dos serviços geológicos de Portugal*, 25: 221-246.
- TORRE-ENCISO, E. (1962): “Hallazgo de dos molares de Mamut (*Elephas Primigenius*) en una cantera de Buján; Provincia de Lugo”, *Notas y Comunicaciones del Instituto Geológico y Minero de España*, 65: 111-118.
- TRAPERO PARDO, J. (1946): “El puñal de la Cueva del Rey Cintolo”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, 2, 19: 197-199.
- VALVERDE ÁLVAREZ, J. (1957): “Apuntes para la Carta Arqueológica de los valles del Tea”, *El Museo de Pontevedra*, 11: 33-42.
- VAQUERO RODRÍGUEZ, M., ALONSO FERNÁNDEZ, S., ALONSO FERNÁNDEZ, C., AMEIJENDA IGLESIAS, A., BLAIN, H. A., FÁBREGAS VALCARCE, R., GÓMEZ MERINO, G., DE LOMBERA HERMIDA,

- A., LÓPEZ GARCÍA, J. M., LORENZO MERINO, C., LOZANO RUIZ, M., RODRÍGUEZ RELLÁN, C., ROSELL ARDEVOL, J. y SERNA GONZÁLEZ, M. R. (2009): “Nuevas fechas radiométricas para la Prehistoria del noroeste de la Península Ibérica: la cueva de Valdavara (Beceerreá, Lugo)”, *Trabajos de Prehistoria*, 66, 1: 99-113.
- VAQUERO RODRÍGUEZ, M., VAN DER MADE, J., BLAIN, H. A., IBÁÑEZ, N., LÓPEZ-GARCÍA, J. M., RIVALS, F., ALONSO, S., AMEIJENDA, A., BENNÁSAR, M., FERNÁNDEZ-GARCÍA, M., DE LOMBERA-HERMIDA, A. y VALVERDE, I. (2018): “Fauna, environment and human presence during MIS5 in the North of Spain: The new site of Valdavara 3”, *Comptes Rendus Palevol*, 17, 8: 557-593.
- VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1965/1966): “La cueva de La Valiña”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, 8, 63-66: 25-30.
- VÁZQUEZ VARELA, J. M. (1973): “Contribución al estudio del Paleolítico gallego: I. La comarca del río Arenteiro”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 28, 84: 13-22.
- VENCES VEIGA, B. y VÁZQUEZ-MONXARDÍN FERNÁNDEZ, A. (1978): “Novos xacementos paleolíticos da provincia de Ourense”, *Boletín Auriense*, 8: 301-313
- VIANA, A. (1930): “Estações Paleolíticas do Alto-Minho”, *Portucale*, 3, 15: 189-235.
- VIANA, A. (1954): “A propósito do Paleolítico Minhoto”, *Brotéria*, 58, 6: 656-673.
- VIDAL ENCINAS, J. M. (1981): “La industria lítica de la estación achelense de Portavedra, Gondomar (Pontevedra)”, *El Museo de Pontevedra*, 35: 55-85.
- VIDAL ENCINAS, J. M. (1982): “Las Gándaras de Budiño: Balance preliminar de dos campañas de excavaciones (1980-1981)”, *El Museo de Pontevedra*, 36: 91-114.
- VIDAL ROMANÍ, J. R., GRANDAL D’ANGLADE, A. y VAQUEIRO RODRÍGUEZ, M. (2017): “El Mundo de una mujer llamada Elba hace 9300 años”, *Cadernos do Laboratorio Xeolóxico de Laxe*, 39: 11-22.
- VILLA-AMIL Y CASTRO, J. (1870): “Antigüedades Prehistóricas de Galicia”, *El Arte en España*, VIII: 49-53.
- VILLA-AMIL Y CASTRO, J. (1870): “Antigüedades Prehistóricas de Galicia”, *El Arte en España*, VIII: 163-166.
- VILLA-AMIL Y CASTRO, J. (1873): *Antigüedades Prehistóricas y célticas de Galicia*, Lugo, Imprenta de Soto Freire.
- VILLAR QUINTEIRO, R. (1996): *El Paleolítico superior y el Epipaleolítico en Galicia*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- VILLAR QUINTEIRO, R. (1997): “El yacimiento paleolítico de San Ciprián de Viñas (Ourense)”, *Boletín Auriense*, 27: 9-25.
- VILLAR QUINTEIRO, R. (2007): “La cueva del Rei Cintolo (Lugo, Galicia). Algunos datos cronoarqueológicos de la galería superior”, *Gallaecia*, 26: 31-53.
- VILLAR QUINTEIRO, R. (ed.) (2009): *Chan do Cereixo (Donas, Gondomar): una actualización del Paleolítico Inferior en Galicia*, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza.